

Universidad de Tartu
Facultad de Filosofía
Departamento de Filología Germánica, Románica y Eslava
Filología Hispánica

**LA REPRESENTACIÓN DE LOS GITANOS EN TRES OBRAS DE
MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA**

Tesina de grado

Autora: Mailis Mägi

Director: Jüri Talvet

Tartu 2015

Índice

Introducción.....	3
1. Los gitanos	4
1.1 La historia de los gitanos y su aparición en la península ibérica	4
1.2 Un breve resumen de la cultura y la lengua gitana.....	7
1.3 Los gitanos en la literatura española	11
2. Cervantes y los gitanos.....	16
3. Las obras.....	18
3.1 <i>La Gitanilla</i>	18
3.2 <i>Pedro de Urdemalas</i>	24
3.3 <i>El coloquio de los perros</i>	28
Conclusión.....	31
Bibliografía.....	33
Resümee	35

Introducción

El objetivo de esta tesina es observar y analizar la representación del pueblo gitano en las obras de Miguel de Cervantes Saavedra. Más concretamente se analizan tres obras de Cervantes donde los personajes gitanos son protagonistas o donde tienen un papel secundario, pero muy importante. Las dos obras, *La Gitanilla* y *El coloquio de los perros*, pertenecen a la colección de las *Novelas ejemplares* y la tercera obra es una comedia, *Pedro de Urdemalas*.

El trabajo está dividido en dos partes principales. El primer capítulo es introductorio. Presenta la historia del pueblo gitano y su aparición en la península ibérica. También se hace un breve resumen de la cultura gitana y su lengua. El tercer subcapítulo se centra en la literatura, precisamente, se describe cuándo los personajes gitanos aparecían en la literatura española y cómo se representaba a este gente.

En el segundo capítulo se describe la relación entre Cervantes y los gitanos. Intenta explicar de dónde el escritor podía conseguir la inspiración para crear sus personajes gitanos.

El tercer capítulo está dividido en tres subcapítulos dedicados al análisis concreto y más detallado de las obras de Cervantes en las que aparecen personajes gitanos. Además del análisis se hace un resumen de cada obra. El análisis se concentra en los siguientes aspectos: el aspecto físico de los gitanos y sus características típicas, su manera de vivir y sus actividades principales y las relaciones con la sociedad de esa época. La intención de este análisis es averiguar si Cervantes ha representado a los gitanos más bien positiva o negativamente.

1. Los gitanos

1.1 La historia de los gitanos y su aparición en la península ibérica

Hoy en día los investigadores han determinado que los gitanos tienen un origen indio. Le refieren similitudes en el modo de vida y en la lengua. Sin embargo, no se sabe exactamente por qué y cuándo empezó la salida de los gitanos de India. Según los gitanos mismos existen tres diferentes grupos de ellos: *los cingaros kalderas*, *los gitanos* y *los manuches*. Los grupos pueden diferir por el lugar donde viven, el aspecto físico de los individuos, las leyes, las costumbres, los dialectos y los oficios que ocupan. (Clébert, 1985: 31-47)

Abandonando India, los gitanos penetraron primero en el Afganistán y en Persia y alcanzaron el norte del mar Caspio, al sur del golfo Pérsico. Desde entonces la dispersión gitana continuó en dos direcciones: uno hacia el Norte, atravesando Armenia, el Cáucaso y Rusia, y el otro hacia el Sur, remontando los cursos del Éufrates y del Tigris. Más allá, unas tribus se dirigieron hacia el mar Negro, otros hacia Siria, la mayoría llegaron a la Turquía asiática donde se esparcieron por Grecia y toda la península balcánica. Desde allí descubrieron Europa Central. A través de Palestina y Egipto el grupo Sur consiguieron llegar al Mediterráneo. Algunas tribus de este grupo siguieron su camino por la costa de África hasta Gibraltar y llegaron a España. La expansión del grupo Norte extendió a Inglaterra y Escocia, y a través de Rusia han alcanzado a Escandinavia también. (Clébert, 1985: 47)

Se nota que desde los primeros años del siglo XIV los gitanos ya habían llegado a los Balcanes y durante los cien años siguientes cubrían toda Europa. La fecha de la aparición oficial de los gitanos en España es 1447 cuando en los *Anales de Cataluña* se señala la presencia de los gitanos en Barcelona (Clébert, 1985: 48-54). Son *cingaros* europeos, el grupo que penetró en Europa por los Balcanes. El otro grupo, *los gitanos*, llegó a la península desde África. Los dos grupos difieren del uno al otro por sus hábitos y costumbres, aspecto físico e idioma. Se cree que

los gitanos llegaron a la península antes que los *cíngaros*. Las primeras gitanerías ocurrieron en el sur de España, ante todo en las montes de Sierra Nevada (Clébert, 1985: 87-89).

Durante la historia se han dado varios nombres a los gitanos: en los Pirineos se los llamaban *caracas* (o *carracos*), en el resto de España se los conoció al principio como *zincalís* (Clébert, 1985: 58-62). El nombre *gitano* viene de la deformación del *egiptano*. La denominación no está basada en las varias leyendas que atribuyen al pueblo nómada un origen egipcio, sino esta vez realmente venían a través de Egipto a España (Clébert, 1985: 88-89).

Al principio, los gitanos fueron recibidos con hospitalidad según las costumbres de la época que obligaban a acoger al peregrino y ayudarlo en su viaje. Su forma de vida y sus costumbres llamaban la atención y la admiración. Viendo un peregrinaje inacabable y no entendiendo sus costumbres, la admiración pronto se convirtió en el rechazo (Gómez Alfaro, 2010: 312, 515). Así, desde el siglo XV empezaron las persecuciones de las que el pueblo gitano no se librará. A menudo fueron acusados de brujería, robos, fraudes, exacciones y vivir a salto de mata (Clébert, 1985: 62-70). Todo esto llevó al lanzamiento de varios decretos antigitanos (1499, 1539) que intentaban cambiar su vida nómada a la sedentaria y suprimir los oficios tradicionales (herrereros y forjadores de metales, músicos, acróbatas, chalanos y traficantes de caballos, amaestradores de animales y echadores de la buenaventura) de los gitanos. Se les prohibieron usar su propia lengua. Desobediencia a los decretos se castigó con la expulsión, varias penas corporales y, con la Pragmática del 1539, se implantó la pena de galeras (Gómez Alfaro, 2010: 468, 570-571). Se creyó que eran españoles con costumbres funestas, escondiéndose bajo el nombre de gitanos para cometer crímenes. Se consideró que eran falsos cristianos, ladrones, adivinos, visionarios, envenenadores de ganados, espías y traidores. En los siglos siguientes la política hacia los gitanos no cambió mucho. La mayoría de los gitanos iba a acostumbrarse con una vida sedentaria y ganar la vida con artesanales habituales añadiéndoles otras ocupaciones nuevas, inspiradas de la civilización española

como las de torero, limpiabotas, vaquero y matarife en los mataderos. Algunos gitanos, olvidando su conocida fobia al mar, se embarcaron hacia América del Sur donde fundaron colonias en Brasil, Perú y Chile (Clébert, 1985: 89-91).

La imagen de los gitanos cambió considerablemente en el siglo XIX. En la literatura mundial emergió la tendencia llamada romanticismo que enfatizaba la importancia de los sentimientos, el extraordinario de lo descrito y apreciaba el folklore. Los poetas del romanticismo fueron inspirados de la vida de los nómadas. Admiraban la unidad de los gitanos con la naturaleza y a menudo los consideraban como seres misteriosos. Así se encuentran las descripciones atractivas de los gitanos en las obras del inglés George Borrow, Walter Scott, los franceses Gustavo Doré, Teófilo Gautier, Jean Richepin, Prosper Mérimée, Victor Hugo y los alemanes Hans Jakob Christoffel von Grimmelshausen, Johann Michael Moscherosch, Reuter, Achim von Arnim. (Clébert, 1985: 94-97)

Hoy en día, hay alrededor 500.000 - 600.000 gitanos que viven en España, la mayoría de ellos en Andalucía. Aunque todavía tienen problemas con la educación, el empleo y la vivienda, los gitanos de España tienen una situación mucho mejor que aquellos en otros países de Europa (Unión Romaní, s.f.). El Estado español y sobre todo los gitanos mismos han contribuido a los programas de ayuda que permitirían a la comunidad gitana a obtener una mejor educación, encontrar un trabajo y vivir en mejores condiciones. La comunidad gitana y su cultura forman una parte importante de la cultura española y la ha enriquecido en diferentes campos como el arte, la música, la literatura, la lengua, el comercio etc. (Fundación Secretariado Gitano, s.f.)

1.2 Un breve resumen de la cultura y la lengua gitana

Según la tradición se puede ser gitano solo por derecho de nacimiento. Las adopciones de los no gitanos conocidos en los textos históricos y literarios son más bien simbólicas que auténticas. El castigo más severo que un gitano puede tener es la proscripción de la tribu. A veces se permite al individuo vivir en el campamento pero entonces tiene la obligación hacer los trabajos más desagradables e impuros. Los matrimonios fuera del grupo están prohibidos y se castigan normalmente con la exclusión. (Clébert, 1985: 118-119)

El fundamento social de los gitanos es La Ley Gitana. Los gitanos siempre arreglan sus diferencias entre ellos mismos. La Ley Gitana está efectuada por los jefes y el consejo de los ancianos. Las mujeres no pueden asistir a las deliberaciones. En algunos casos los castigos pueden ser muy brutales donde no se excluye la muerte. (Clébert, 1985: 123)

Cada tribu tiene su propio jefe, normalmente un hombre de cierta edad que se elige para toda su vida por su inteligencia, su fuerza y su espíritu de justicia. Este cargo no es hereditario. Los jefes son responsables de su grupo, tesoreros de la comunidad, tienen derecho imponer los castigos corporales, decidir la exclusión y las migraciones. Al lado del jefe existe el consejo de los ancianos, los hombres de la tribu a los que la edad confiere sabiduría y autoridad. (Clébert, 1985: 120-121)

La Tradición y La Ley Gitana son una historia legendaria y un conjunto de costumbres y creencias de base que ordenan la vida práctica de los gitanos. A menudo La Tradición se transmite a través de los cuentos, cantados, recitados o salmodias. La mayoría de sus rituales son desconocidos porque como no tienen la escritura, están transmitidos oralmente, además, es un tabú revelar La Ley a los no gitanos. (Clébert, 1985: 123-125)

Los gitanos no tienen una religión propia, pero adoptan fácilmente las otras practicadas en los países que han atravesado. Las mezclan con sus propias

creencias así que casi han formado una mitología. Creen en un Dios que a la vez es el cielo, el fuego, el viento y la lluvia. Algunas tribus afirman que antes de Dios ya existía la Tierra, el Universo. Muy conocido es su culto del Sol y de la Luna (Clébert, 1985: 125-129). Según Heinrich von Wlislöcki (1890), un gitanólogo transilvano, los gitanos de Europa Central creen que en la extremidad del mundo hay un agujero por el cual se puede penetrar en el seno de la Tierra. Siguiendo al sol (que es lo que hace la migración gitana en su marcha de este a oeste), fatalmente se llegaría a él. La luna desempeña un papel relacionado con el tiempo. Dirigen una oración especial a cada nueva luna. Las estrellas también tienen su importancia. Para los gitanos, son los hijos de *Damo* (Adán) y de *Yehwah* (Eva). Creen que todos los hombres tienen su estrella en el cielo. Han hecho muchas aportaciones de la Biblia, transformándola por La Tradición (Clébert, 1985: 125-131).

Se nota que tienen una marcada tendencia por los cultos femeninos. Por ejemplo, han cogido Sara, la Virgen Negra, similar a la Sara de la Iglesia católica, excepto que es una gitana que vivía a las orillas de Ródano y acogió las tres Marías cuando desembarcaron. Cada año en el 24 y 25 de mayo los gitanos hacen la peregrinación católica de las Saintes-Maries-de-la-Mer. Los gitanos españoles tienen también una Virgen llamada Macarena que lleva siete faldas o trajes. (Clébert, 1985: 131-133)

Creen en varios demonios, buenos y malos, relacionados con los rituales de la vida cotidiana. Aquí hay que destacar el *mulo*, el vampiro gitano, que significa *muerto*. Esta figura explica algunas costumbres gitanas, por ejemplo la de no viajar al mediodía y después de la puesta del sol. Normalmente los *mulé* no son malos y no chupan la sangre de sus víctimas como los vampiros clásicos pero si se irritan, pueden vengarse. (Clébert, 1985: 134-138)

Sobre todo se asocian los gitanos a la magia. Conocen dos tipos de magos o brujas, unos que practican la magia negra y hacen los maleficios para que su víctima sufra, y los otros que practican la magia blanca para curar con la ayuda de

las hierbas. Ser bruja es considerado como un privilegio excepcional por los gitanos. Las brujas están elegidas solo por los espíritus del agua y de la tierra. Se cree en el mal de ojo y los ritos de protección contra él. La magia gitana emplea un gran número de plantas, animales y minerales, de los cuales los más conocidos son la madera de áloe, clavos de especia, jengibre, nuez moscada, galio o cuajaleche, salvia, ruda, menta; el sapo, la serpiente, la comadreja. También se hacen muchos amuletos y talismanes. Las enfermedades se asocian a menudo a los demonios que son responsables de su aparición. Además de las plantas y de los minerales, la música ocupa también una gran importancia en la magia médica de los gitanos. (Clébert, 1985: 138-146)

Los gitanos son a menudo relacionados con ciertos oficios que parece que han ocupado desde siempre. Ante todo se los conoce como herreros y forjadores de metales, músicos, acróbatas, chalanos y traficantes de caballos, amaestradores de animales y echadores de la buena ventura. Son los oficios que el mejor convenían a la vida nómada y que tienen una relación entre sí. (Clébert, 1985: 98-99)

Los gitanos tienen su propia lengua que se llama remaní o romaní. Es de origen indio. Posee un vocabulario y una gramática similar al sánscrito y la frase se construye de la misma forma que en hindú. Como lengua de los nómadas, ha recogido muchas palabras de las lenguas de los países atravesados. Una lengua que ha enriquecido mucho el romaní es el griego medieval. Según las aportaciones se puede reconstruir sus rutas de la migración. El romaní tiene mucha variación, hay un gran número de dialectos de los cuales los principales son el gitano armenio (hablado en Transcaucasia), los dialectos de Bulgaria, Serbia, Checoslovaquia, el gitano rumano, el gitano finlandés, el gitano húngaro, el gitano alemán, el gitano del País de Gales, los dialectos *gypsies*, el gitano catalán y el gitano andaluz. Los gitanos españoles tienen un dialecto especial llamado el caló que tiene numerosos vocablos árabes y que ha dejado una importante huella en el español popular. Desconocen el uso de la escritura pero utilizan una serie de signos (*patrin*) como elementos particulares de la naturaleza y signos grabados o dibujados. Sin embargo, un gitanólogo francés, J. A.

Decourdemanche, ha intentado componer el alfabeto gitano en *Grammaire du Tchingané ou Langue des Bohémiens errante (Gramática del Chingané o Lengua de los Bohemios errantes)* publicado en 1908. Allí la escritura es jeroglífica. Se compone de veintitrés caracteres de los cuales hay cinco vocales y dieciocho consonantes. Comporta tres formas según quien lo emplea: el alfabeto de los niños (*c'avorengera kripta*), el alfabeto de los viejos y de los muertos (*purengera kr.*) y el alfabeto de los hombres (*rumengerakr.*). (Clébert, 1985: 170-176)

1.3 Los gitanos en la literatura española

Los primeros gitanos aparecen en la literatura española mucho más antes que en *La Gitanilla* de Cervantes publicado en las *Novelas ejemplares* en 1614. Los temas principales sobre los gitanos giran en torno a la buenaventura, la brujería y limosnear. Así los encontramos en *La Celestina* (aprox. 1500) de Fernando de Rojas, en las dos obras de Gil Vicente, *Farça das Ciganas* (1512) y *Auto da festa* (?), *La lozana andaluza* de Francisco Delicado publicado en 1528, *Farsa llamada Ardamisa* (a principios del siglo XVI) de Diego de Negueruela y en la *Comedia llamada Aurelia* (1564) de Juan de Timoneda. En las comedias de Lope de Vega, *La vuelta de Egipto* (1613) y *El tirano castigado* (1614) los gitanos se ocupan de diferentes actividades pero lo que más destaca es la adivinación. La buenaventura sigue siendo uno de los temas más populares y aparece en todas las obras que describen a los gitanos. (Leblon, 1982: 11-13)

Además de la adivinación destacan los temas relacionados con sus oficios tradicionales. Las novelas picarescas como *Guzmán de Alfarache* (1599 y 1604) de Mateo Alemán y *La pícaro Justina* (1605) de Francisco López de Úbeda acentúan en el tema de la chalanería. Los temas como la música, el canto y el baile son cada vez más populares. Las bailarinas, acróbatas y herreros gitanos se pueden encontrar en un “romance” y dos canciones de Góngora donde ya se ven los primeros indicios al tema del robo. (Leblon, 1982: 11-14)

Bernard Leblon nota en su libro *Les gitans dans la littérature espagnole (Los gitanos en la literatura española)* publicado en 1982 que desde el siglo XVI los chalanes y músicos gitanos, las adivinas y bailarinas gitanas formaban parte del folklore y se convertían en personajes conocidos para el público de autos y comedias.

Después de la publicación de las *Novelas ejemplares* de Cervantes los personajes gitanos se presentaban en aun más obras, tanto en las novelas como en el teatro. En *Relaciones de la vida del Escudero Marcos de Obregón* (1618) de Vicente

Espinel se describe una venta de mula por un gitano astuto. En la segunda parte de *Lazarillo de Tormes* escrito por Juan de Luna y publicado en 1620 se pueden ver los gitanos bailando delante del conde de Miranda. Alonso Jerónimo de Salas Barbadillo convierte a una gitana en la heroína de su obra titulada *La sabia Flora Malsabidilla* (1621). La obra de Jerónimo de Alcalá *Alonso, mozo de muchos amos* es diferente de las demás: el escritor pone su protagonista vivir en uno de los campamentos de gitanos y así puede hacer observaciones de su vida y costumbres lo que en fin da un punto de vista original. Sus descripciones se basan más en las observaciones directas que en el folklore. En la novela de Juan de Piña *Casos prodigiosos y cueva encantada* (1628) aparecen como presos. (Leblon, 1982: 15-18)

De las comedias destacan las obras de Lope de Vega. En *El arenal de Sevilla* publicado en 1618 dos personajes disfrazan de gitanos lo que hace referencias a su traje particular. *La serrana de la Vera* (1617), *El primer rey de Castilla* (1621) y *La madre de la mejor* (1622) presentan las gitanas bailarinas. Aparte de Lope de Vega hay que mencionar también a Antonio de Solís y su *La Gitanilla de Madrid* publicado en 1681. Es una de las numerosas adaptaciones inspiradas de la obra de Cervantes. (Leblon, 1982: 15-18)

Se los mencionan en muchas obras del siglo XVII pero son más bien papeles episódicos. El personaje gitano comienza a desempeñar un papel importante sobre todo en los intermedios y ballets de la segunda mitad del siglo XVII. A menudo aparecen como cantantes, bailarines y adivinas pero también como acusados de varios crímenes. Entre muchos destaca el intermedio de Jerónimo de Cáncer y Velasco titulado *Los Gitanos (Autos sacramentales, 1675)* que describe el barrio de los gitanos de Madrid. Son personajes frecuentes en las mojigangas: *La muerte* (1708) de Pedro Calderón de la Barca, *Mojiganga del Doctor Alcalde* (1675) de Francisco de Serrano, *La Mojiganga de la manzana* (1691) de Manuel León Marchante y *Mojiganga de la Gitanada* (anónimo, 1672). Muchas de ellas nos muestran la importancia de la música, del cante y el baile a los gitanos. También se presenta algo muy típico a ellos – el ceceo. De los ballets de la época hay que

mencionar *Baile de la Gitanilla* que acompaña la comedia titulada *La Poncella de Orleans* (1722) de Antonio de Zamora. Como de costumbre, la gitana llega cantando y empieza a decir la buenaventura. (Leblon, 1982: 19-28)

En los siglos XVIII y XIX todavía se pueden encontrar entremeses e intermedios que tratan los temas típicos de los gitanos. Así se ve la liberación de los presos gitanos en *Entremés para la fiesta de „Todo lo vence el Amor“* de Antonio de Zamora publicada en 1722 donde no faltan la fiesta, el cante y el baile. En la obra anónima *El alcalde engitanado* (de fines del siglo XVIII) se muestra la astucia de los gitanos y también se trata del tema de la buenaventura. Los entremeses anónimos y en manuscrito *El alcalde verdulero, y chasco de las Gitanas* (s. XVIII), *La escoba* (?) y *Alcalde nuevo* (1680) tratan el tema del robo. Los gitanos juegan un papel importante en dos sainetes de Ramón de la Cruz, *Los ladrones robados* (1763) y *Las Gitanillas* (1770). En el primero se destacan el uso del ceceo y el fraude. En el otro, los propietarios de un mesón no están contentos con la presencia de los gitanos y piden al alcalde que investigue quiénes son y por qué están allí. En *Sainete de los Gitanos* (1752) de Diego de Torres Villarroel se hace referencia a la jerga que los gitanos usaban durante esa época. *La Chápira* (anónima, 1777) y *La Gitanas desterradas* (?) cuentan de los problemas que los habitantes tienen con las gitanas. El robo y el destierro son los temas principales. *La Gitanilla honrada* (1776 de Ramón de la Cruz?), *El alcalde verdulero* (?) y *Los Gitanos tragedistas* (1779) de Luciano Francisco Comella se muestran otra vez las diversas actividades que ocupan, pero también su vida dura. Los temas ya conocidos aparecen también en las tonadillas anónimas de la época, *La hermosa Gitanilla en el Coliseo* (1776) y *La Gitanilla afortunada* (1778), y *La Andaluza afortunada de soltera y de casada* (1778) de José Castel. (Leblon, 1982: 29-35)

En el siglo XIX los temas gitanos no cambian mucho pero más que nunca se puede notar el uso de su propia lengua, el caló. Se lo usa en el sainete de Juan Ignacio González del Castillo *El Gitano Canuto Mojarra, o el día de toros en Sevilla* (1816) y en *El parto de los montes* (1863), subtítulo *Capricho trágico gitanesco, en un prólogo y un acto, original y en verso* de José Sanz Pérez. El

personaje gitano llega también a las zarzuelas: aparecen en dos zarzuelas de Francisco Sánchez del Arco: *Es la chachi!* y *La sal de Jesús* presentadas en 1847. Una gitana desempeña el papel en *El tío Caniyitas o el mundo nuevo de Cádiz*, la ópera cómica de José Sanz Pérez representada la primera vez en 1849. (Leblon, 1982: 44-45)

Los gitanos están presentes en el teatro romántico. *El trovador* (presentado en 1836) de Antonio García Gutiérrez, subtítulo *Drama caballeresco en cinco jornadas en prosa y verso* se centra en el tema del niño robado donde no faltan los hechizos y la brujería. La obra del duque de Rivas *Don Álvaro o la fuerza del sino* (estrenado en 1835) cuenta una historia de la gitanilla llamada Preciosilla que canta y dice la buenaventura.

Una gitana desempeña el papel de la doble agente en el libro de aventuras de Juan Primería, *La Gitana rusa*, subtítulo *Episodio anecdótico de la última campana entre Turcos y Rusos* (1831). Las obras costumbristas *Escenas andaluzas* (1846) de Serafín Estébanez Calderón, *El patio andaluz* (1886), *Granada y Sevilla. Bajorelieves* (1890) y *La Gitana* (1892) de Salvador Rueda Santos y *La tierra de María Santísima. Colección de cuadros andaluces* (1891) de Benito Más y Prat describen los viejos bailes gitanos, las ferias de las diferentes ciudades de Andalucía y los gitanos de Sacromonte. En la obra de Tomás Rodríguez Rubí *La feria de Mairena* (1843) se puede encontrar la jerga andaluza-caló. *Nazarín* de Benito Pérez Galdós publicado en 1895 nos describe los gitanos en su campamento de manera bastante realística. (Leblon, 1982: 46-49)

En la literatura del siglo XX se puede ver una mezcla interesante de la fantasía y la etnografía. Un buen ejemplo es la obra de José Carlos de Luna *Gitanos de la Bética* (1951) en la que se presenta un retrato físico y moral de los gitanos y se destacan su traje particular, sus nombres, sus oficios favoritos, sus rivalidades ancestrales, su lengua y su música. Se publican más que antes los libros etnográficos: las obras que explican la historia, la lengua y las costumbres de los gitanos.

De las novelas destaca *La Bodega* de Vicente Blasco Ibáñez, publicado en 1905 donde se hace referencias al caló. *Los Cuentos y chascarrillos* (1908) de Juan Valera y *Escenas y andaluzas de la campana antiflamenca* (aprox. 1913) de Eugenio Muñoz cuentan unas historias buenas sobre la manera de vida de los gitanos. En *Platero y yo* (1914) Juan Ramón Jiménez nos describe la suciedad y la pobreza de los gitanos. Ramón Pérez de Ayala en su *Los trabajos de Urbano y Simona* (1923) delinea una gitana diciendo la buenaventura con el ceceo característico. *Los cármenes de Granada* de Armando Palacio Valdés publicado en 1927 se tratan de los gitanos de Sacromonte, sus cuevas, su folklore y sus oficios tradicionales. El campamento gitano y el uso del caló se encuentran también en la obra de Ramón María del Valle Inclán *Viva mi dueño* publicada en 1928. (Leblon, 1982: 57-61)

En el teatro del siglo XX el tema gitano casi desapareció. Encontramos pocas obras en las que desempeñan un papel significativo. Sin embargo, empiezan a aparecer más en la poesía, comenzando con *Los Gitanos* (1911) de Salvador Rueda. Se trata del tema de la vida errante en *Alma de Dios* (1911) y *La Pandereta* (1911). En *Trenos Gitanos* (1911) aparecen los gitanos de España. En *El alba del alhelí* (1961) de Rafael Alberti se describe a una gitana “húngara”, el tema de la vida errante y el amor. El más conocido de este género es, sin duda, *El Romancero gitano* de Federico García Lorca publicado en 1928. Aquí se encuentran numerosos elementos de su vida: la herrería, una vida llena de aventuras y peligros, las fiestas y procesiones, el aspecto físico característico. (Leblon, 1982: 66-72)

2. Cervantes y los gitanos

Sin duda, el futuro escritor entró en contacto con los gitanos a través de sus diferentes trabajos. Pero tenía el contacto más cercano con ellos a través de su familia. A saber, la tía de Miguel, María de Cervantes tuvo un romance con un señor de sangre gitana, don Martín de Mendoza. Era el hijo del duque de Infantado don Diego de Mendoza quien también había tenido un romance con una gitana. El duque decidió criar a su hijo fuera del matrimonio y quiso ofrecerle una buena educación. En 1527, el abuelo de Miguel, licenciado Juan de Cervantes, fue nombrado el representante confidencial del duque y el teniente de sus posesiones en Asturias. Así sus hijos tuvieron el primer contacto. Martín de Mendoza se enamoró perdidamente de María y eso causó un gran escándalo porque, en realidad, él tenía que convertirse en un alto clérigo. De esa relación nació una hija que se llamó Martina. Don Martín no pudo casarse con ella debido a su estado, entonces, el padre de María decidió intervenir y defender la honra de su hija. Así presentó una denuncia al duque y él se vio obligado a pagar 600.000 maravedís como la dote a los Cervantes. Desde entonces, María recibió constantemente regalos preciosos y su familia tuvo una buena vida. La buena suerte, sin embargo, duró poco porque después de la muerte del duque, don Martín perdió la paciencia y de ahora en adelante, se negó a pagar. Además, su hermanastro don Iñigo decidió despedir a Juan de Cervantes del servicio de la familia. En seguida, el abuelo de Miguel demandó el ducado de Infantado. Ese fue el comienzo de un pleito que duró tres años. El principio no resultó bueno para los Cervantes y don Juan tuvo que pasar algunos días en la cárcel de Valladolid. Sin embargo, en 1533, los Cervantes ganaron el caso y María obtuvo otra vez 600.000 maravedís como compensación. (Starkie, 1963)

Se supone que el prototipo de Preciosa es Martina y Martín de Mendoza es considerado como base para el personaje de Andrés. Martina era conocida por su belleza, ingenio y encanto, también era muy buena bailarina. Se podría averiguar su sangre gitana a través de su aspecto físico porque era bastante morena y se parecía mucho a una andaluza. A través de su familia el futuro escritor conoció

los bailes, los cantos gitanos y el arte de adivinación. La tía de Miguel le contó viejos cuentos gitanos que más tarde le inspiraron a crear los personajes como Preciosa, Constanza y Belica. Por otro lado, tenía miedo de ellos y aprendió no confiar en ellos. En conclusión, no solo se inspiró de su propia vida y experiencias, sino también de los acontecimientos en su familia. (Starkie, 1963)

3. Las obras

3.1 *La Gitanilla*

La Gitanilla es una de las doce *Novelas ejemplares* que se publicó en 1613. Idealizó a los gitanos y su manera de vivir pero al mismo tiempo aprendió a temerlos y a no confiar. Según Jüri Talvet (1995), *La Gitanilla* pertenece al tipo de la narración aventurera-circunstancial del tema amoroso. Se caracteriza por lo extraordinario de la aventura y por el desarrollo de la protagonista que se muestra a través de la conexión entre lo “alto” y lo “bajo”.

La Gitanilla cuenta una historia de la gitana llamada Preciosa que fascina a todos no solo con su belleza pero también con su ingenio y prudencia. A pesar de su edad (solo 15 años) sabe bastante de las cosas del mundo. Así un caballero noble se enamora de ella y quiere casarse con ella. Preciosa está de acuerdo si el caballero deja su vida anterior instalándose vivir en el campamento de los gitanos y pasa la prueba de dos años. En la novela se describe la vida de los gitanos, sus costumbres y creencias principales. Preciosa se destaca de los otros gitanos por su inteligencia extraordinaria. Al final de la novela Preciosa descubre que realmente no es gitana sino la hija de unos nobles. Fue hurtado por la vieja gitana, su supuesta abuela. El final es feliz: Preciosa se casa con el noble Juan y se muda al palacio donde viven sus padres. Mientras no deja su “abuela” que también va a vivir en el palacio.

Desde las primeras líneas de la novela se introduce el tema del robo. Robar es algo muy natural para ellos y lo han practicado desde siempre: “la gana del hurtar y el hurtar son en ellos como accidentes inseparables, que no se quitan sino con la muerte” (Cervantes, 1991: 83). Para los gitanos no es un vicio, sino una forma de ganarse la vida. Parece que sienten la verdadera alegría y la satisfacción de practicarlo. Se justifican con el hecho que hacen la gente más atenta a sus pertenencias: “avisamos que nadie viva descuidado de mirar dónde pone su hacienda” (Cervantes, 1991: 122). Lo que parece ser completamente natural para

ellos, no lo es a los ojos de la sociedad. Como los gitanos son bien conocidos por su obsesión de hurtar, tienen que pagar la fianza antes de entrar en una ciudad: “dando primero algunas prendas de plata al alcalde del pueblo, en fianzas de que en él ni en todo su término no hurtarían ninguna cosa” (Cervantes, 1991: 127). Andrés, el ex noble Juan de Cárcamo, se ha convertido en un gitano por Preciosa y entonces tiene que vivir según las leyes y las costumbres gitanas que incluye el robo. Intenta, pero no puede hacerlo porque ha crecido con valores diferentes donde robar es un pecado. Entonces, “correspondiendo a su buena sangre, con cada hurto que sus maestros hacían se le arrancaba a él el alma; y tal vez hubo que pagó de su dinero los hurtos que sus compañeros habían hecho” (Cervantes, 1991: 128). Con eso, los gitanos son un poco decepcionados de él porque va contra sus leyes. A diferencia de Andrés, no sienten ninguna lástima por la gente. Se indica en el texto que los gitanos nunca fueron a robar solo, sino siempre en la cuadrilla. Esto les permitió obtener más rendimiento y, si es necesario, protegerse mejor. El tema de robo pasa por toda la novela y al final trae un resultado inesperado. La protagonista Preciosa quien era conocida como una gitanilla hermosa e ingeniosa resulta ser la hija de unos nobles. Como su presunta abuela gitana la robó cuando nació, fue criada por los gitanos. Según el viejo gitano se supone que se dedicaban a algo más que solo el robo: “de día trabajamos y de noche hurtamos” (Cervantes, 1991: 122). Sin embargo, Cervantes no ha especificado a qué exactamente. Se hace referencia a que tratan con burros, ya que quieren vender el burro de Andrés. Aquí también están dispuestos a utilizar todo tipo de trucos para engañar a la gente.

Vemos que el acto de robo fue más el oficio de los hombres. Pero las mujeres gitanas eran tan astutas y sagaces como los gitanos para ganarse la vida. Se describe al principio de la novela que Preciosa y otras gitanas llegan bailando a Madrid donde ya se celebran las fiestas en honra de Santa Ana. Además de bailar, a Preciosa le gusta cantar romances. Los rumores de la gitana hermosa que canta y baila muy bien difunden en toda la ciudad lo que trae mucha gente a verla y admirarla. A menudo las gitanas usaban el tamborín, las castañuelas y las sonajas para acompañar los cantos y los bailes. La gente aprecia y disfruta mucho de sus

bailes y es muy generosa para darles limosna: “en tanto que bailaban, la vieja pedía limosna a los circunstantes, y llovían en ella ochavos y cuartos como piedras a tablado” (Cervantes, 1991: 88). Pronto unos nobles también se interesan por las gitanas y las invitan en sus casas. Aquí, además de bailar y cantar, vemos como Preciosa dice la buenaventura por las rayas de la mano. Como de costumbre, se pide la limosna, especialmente cuando se dice la buenaventura porque según las gitanas es imprescindible hacer el signo de cruz antes de leer la mano. Aquí vemos su astucia: “Todas las cruces, en cuanto cruces, son buenas; pero las de plata o de oro son mejores; y el señalar la cruz en la palma de la mano con moneda de cobre, sepan vuestas mercedes que menoscaba la buenaventura” (Cervantes, 1991: 99). Sin duda, los gitanos que vemos en *La Gitanilla* son muy listos. La vida en las condiciones duras les enseña todo tipo de trucos para ganar dinero y aprender más rápido. “Los ingenios de las gitanas van por otro norte que los de las demás gentes: siempre se adelantan a sus años; no hay gitano necio, ni gitana lerda; que, como el sustentar su vida consiste en ser agudos, astutos y embusteros, despabilan el ingenio a cada paso, y no dejan que críe moho en ninguna manera” (Cervantes, 1991: 97-98).

Todo lo que Preciosa ya sabe y necesita saber para enfrentarse la vida le ha enseñado la vieja gitana. Y su esfuerzo no ha sido en vano porque “finalmente, la abuela conoció el tesoro que en la nieta tenía; y así, determinó el águila vieja sacar a volar su aguilucho y enseñarle a vivir por sus uñas” (Cervantes, 1991: 84). Preciosa se distingue del resto de las gitanas considerablemente, siendo muy cortés, bien razonada e inteligente. Además, es considerada la mejor bailarina y cantante de todos los gitanos. No es solo admirada por los payos, sino también por su propia comunidad. Su sangre noble le da todas las oportunidades para destacarse y ser la mejor de todos porque la verdadera nobleza triunfa siempre (Güntert, 1990: 256). A la supuesta abuela eso puede ser, sin duda, muy beneficiosa porque ve en ella una gran oportunidad de ganancia. Solo la vieja gitana trata con el pedir y la recepción de la limosna para que después dividirla entre las gitanillas, dejando a sí misma la mayoría. Obviamente la vieja gitana es codiciosa y ni siquiera lo niega: “no quiero yo que por mí pierdan las gitanas el

nombre que por luengos siglos tienen adquerido de codiciosas y aprovechadas” (Cervantes, 1991: 108). Nunca rechaza el dinero porque es un instrumento inevitable para tratar con una sociedad dominada por ello. (Güntert, 1990: 252). Así que usan el dinero para salvarse de los conflictos y los castigos como “por un doblón de dos caras se nos muestra alegre la triste del procurador” (Cervantes, 1991: 109).

Los principios básicos de la vida gitana se introducen en el discurso del viejo gitano cuando Andrés llega al campamento. Probablemente es el conde de los gitanos, aunque, como Leblon (1982) también ha señalado, nunca se llama así. Aquí vemos la diferencia entre las dos sociedades: “somos gente que vivimos por nuestra industria y pico, y sin entremeternos con el antiguo refrán: "Iglesia, o mar, o casa real"; tenemos lo que queremos, pues nos contentamos con lo que tenemos” (Cervantes, 1991: 123). Se describen como la gente libre y despreocupada. No les importan los ideales de la sociedad dominante: “no nos fatiga el temor de perder la honra, ni nos desvela la ambición de acrecentarla; ni sustentamos bandos, ni madrugamos a dar memoriales, ni acompañar magnates, ni a solicitar favores” (Cervantes, 1991: 122-123). Su vida se rige por ciertas leyes y estatuas. Se hace énfasis en las normas sobre el matrimonio y la convivencia. Las mujeres son valoradas sobre todo por su virginidad y fidelidad a sus maridos. Preciosa no se deja de ser engañada por los halagos y se entregará a Andrés sólo cuando se case con ella. Si un gitano ya ha elegido la esposa, no la debe dejar. Un hombre puede dejar a su esposa solo cuando es ya vieja. Las relaciones adúlteras se consideran condenables. Valoran sobre todo la ley de amistad que no deja espacio para los celos en la vida gitana. Resuelven todos los malentendidos entre ellos porque son sus propios jueces. Se pueden ver muchas cosas positivas en este discurso, sin embargo, el destino de las gitanas puede ser bastante severo. Los hombres tienen el derecho de castigar a sus mujeres muy duramente: “con la misma facilidad las matamos, y las enterramos por las montañas y desiertos, como si fueran animales nocivos” (Cervantes, 1991: 121). Preciosa no está acuerdo con esto y considera tal comportamiento bárbaro. Es muy independiente y dice que sus condiciones son por encima de ciertas leyes gitanas. Don Juan está dispuesto a convertirse en un

gitano para casarse con Preciosa. Se menciona en la novela que los gitanos solo se casan con las gitanas, así que es una transformación necesaria para él. En *La Gitanilla* es posible llegar a ser un gitano a través de un ritual especial. Parece que el derecho de nacimiento no tiene un papel tan importante aquí. Preciosa, tampoco es en realidad de origen gitano, pero, a pesar de esto, es muy apreciada por sus compañeros. Como los gitanos son un pueblo nómada, vemos en *La Gitanilla* también que cambian a menudo su ubicación. Al principio de la novela están cerca de Madrid. Después de la llegada de Andrés, se mudan el sitio y establecen su campamento a los alrededores de Toledo. Allí se encuentran un poco más de un mes y, a continuación, pasan por Extremadura. Después de que Clemente une a ellos, deciden ir a Murcia, pasando por La Mancha.

La vida en condiciones duras solo ha sido beneficiosa para ellos porque los hace más resistentes y adaptables. Cervantes no nos describe su apariencia con mucho detalle, pero menciona brevemente que son “todos gallardos y bien hechos” (Cervantes, 1991: 119). Se los describe como gente acogedora ya que son felices de recibir dos payos, don Juan (Andrés) y don Sancho (Clemente), para vivir con ellos. Al contrario de lo anterior, se los describe como gente benévola en la escena donde don Sancho llega a su campamento: “Llegóse a él Andrés y otro gitano caritativo (que aun entre demonios hay unos peores que otros, y entre muchos malos hombres suele haber algún bueno)” (Cervantes, 1991: 129). Los gitanos son presentados como gente confiable porque guardan bien los secretos. De este modo, no delatan Andrés a su padre y también defienden Clemente que es buscado por un asesinato. De todos modos, se los muestra como gente alegre que está satisfecha con su vida. Encontramos solo una referencia al uso de ceceo en esta obra: “¿Quiérenme dar barato, ceñores?” (Cervantes, 1991: 94). El escritor afirma aquí que esta pronunciación es artificial.

La vida de los gitanos parece ser armoniosa hasta el punto donde tienen que poner en contacto con los payos. Este contacto es inevitable y necesario, especialmente para los gitanos. Se encuentra varias referencias a cómo se los trata en la sociedad de la época. A la gente le gusta Preciosa mucho, pero sabiendo su origen sienten

lástima por ella: “¡Lástima es que esta mozuela sea gitana! En verdad, en verdad, que merecía ser hija de un gran señor” (Cervantes 1991: 87). Esta sociedad consideraba que los gitanos son indignos e inferiores. A menudo fueron acusados de robos y otros delitos, sin mencionar la falta de moralidad y se los comparaban con los salteadores de caminos. El episodio con Carducha muestra muy bien cómo fueron discriminados. Como Andrés no corresponde a las declaraciones amorosas de Carducha, esta última se propone a vengarlo, poniendo sus joyas entre las cosas del gitano para después afirmar que es un ladrón. No solo Andrés está puesto en la cárcel, sino los otros gitanos también. Los jueces no tienen duda de su culpabilidad y todos los gitanos son calumniados en público: “El alcalde, que estaba presente, comenzó a decir mil injurias a Andrés y a todos los gitanos, llamándolos de públicos ladrones y salteadores de caminos” (Cervantes, 1991: 144). Parece que los nobles los toleran mejor que los ciudadanos. Su talento para bailar y cantar es muy conocido y apreciado, también, se interesa en escuchar sus predicciones. Aunque la vieja gitana secuestró la niña de sus padres, le perdonan porque “la recompensa de habérsela vuelto mayores albricias recibía” (Cervantes, 1991: 149). Lo que es muy curioso es que permiten a la vieja gitana quedar en la casa.

Se puede observar que en *La Gitanilla*, los gitanos, su vida y sus costumbres son representados en ambos sentidos. Del lado negativo, vemos sus modos sospechosos de ganarse la vida que hacen daño a la gente. Se les describen como ladrones y embusteros que no sienten compasión. Además, no se consideran algunos de sus costumbres razonables porque pueden ser muy severos con sus mujeres. Sin embargo, el escritor ha descrito positivamente su vida libre e independiente, al mismo tiempo criticando la superficialidad y los ideales de la clase dominante. Son personas alegres que tratan de adaptarse de su propio modo a una sociedad dominada por el dinero. Su vida no es fácil porque viven en condiciones duras, pero por otro lado eso les da ciertas ventajas frente a los payos.

3.2 Pedro de Urdemalas

Pedro de Urdemalas pertenece a la colección de *Ocho comedias y ocho entremeses nuevos, nunca representados* publicada en 1615. Es una comedia dividida en tres jornadas. El protagonista es un personaje bien conocido del folklore español, Pedro de Urdemalas, un embustero que a menudo cambia su identidad. La comedia de Cervantes describe su camino del embustero al actor profesional.

Las aventuras de Pedro comienzan cuando se une a dos jóvenes pastores. Con su sagacidad es capaz de poner fin a las disputas entre Clemencia y Clemente y engañar al padre de la chica que al principio sería contra el matrimonio. Luego se traslada a “ayudar” a un alcalde en inventar una manera fácil de tratar rápidamente con pleitos. Además resuelve un problema de otros dos pastores, Benita y Pascual, que quieren casarse pero a quienes el clérigo Roque ha gastado una broma. A continuación, su camino lo lleva a los gitanos. Pedro se enamora de una hermosa gitana Belica. Por desgracia, ella no quiere saber nada de él porque Belica tiene otros sueños, espera a encontrar a alguien de alto estado. Los compañeros de Belica no entienden su alto vuelo de fantasías y le aconsejan no soñar con las cosas que nunca van a pasar. Al mismo tiempo, Pedro intenta defraudar a una viuda. Los gitanos son invitados al palacio de los Reyes, a petición del Rey, a presentar una de sus famosas danzas y Belica ve en eso una oportunidad para impresionar a la alta sociedad. La reina sospecha que algo está pasando entre el Rey y Belica que lleva al encarcelamiento de todos los gitanos. Después de este incidente, la reina oye del caballero Marcelo una historia vieja sobre una dama noble que dio a luz a una hija ilegítima, por lo tanto, dio su hija a los gitanos. Le dio unas joyas que en este momento se descubren. Eso explica que Belica es una pariente del Rey, su sobrina. Al mismo tiempo, Pedro continúa sus engaños, defraudando unas gallinas de un campesino. Más tarde se une al grupo de actores que están practicando sus comedias. Finalmente, Pedro decide convertirse en un actor también.

En esta comedia los gitanos desempeñan un papel secundario, pero importante. La acción se asemeja en algunos aspectos a *La Gitanilla* pero el final es totalmente diferente. Como antes mencionado, Pedro es un personaje a quien le gusta cambiar a menudo señores, oficios y su identidad. Por lo tanto, los gitanos se nos presentan a través de una de las identidades que el protagonista toma.

Los gitanos hacen su primera entrada en el medio de la primera jornada. Maldonado, el conde de los gitanos, invita a Pedro a unirse con ellos. Pedro decide mudar de estado y convertirse en gitano. Está motivado por el amor de Belica, una gitana hermosa con quien el conde le ha prometido casarse. Más que en *La Gitanilla* se ha enfatizado en esta obra su especial manera de hablar: “y adviértase que todos los que hicieren figura de gitanos, han de hablar ceceoso” (Cervantes, 2001). Lo podemos ver en la escritura cuando el conde describe su modo de vida: “Mira, Pedro: nueztra vida / ez zuelta, libre, curioza, / ancha, holgazana, estendida, / a quien nunca falta coza / que el deceo buzque y pida” (Cervantes, 2001: vv. 550-54). Maldonado también hace referencia a su propia lengua que Pedro aprenderá fácilmente, si se convierte en un gitano. Aquí no se sabe exactamente si el conde habla del ceceo o del caló. De todos modos, no hay ningún ejemplo del último en esta comedia. Se nota que los gitanos, que se presentan en esta obra, no siempre hablan ceceo. Al principio, Maldonado lo usa cuando comunica con Pedro, pero al final ya no lo podemos ver en la escritura. Los gitanos no usan el ceceo cuando comunican entre ellos. Más bien se lo utiliza en la comunicación con los payos. Belica no lo usa nunca.

Aquí también se los presenta como niños libres de la naturaleza que les da todo lo que necesitan. Sus características más importantes son la audacia, agilidad, adaptabilidad y perspicacia. La envidia y el temor no tienen lugar en sus vidas. Esta comedia muestra los gitanos más humildes y cuidados que *La Gitanilla*. Más bien tratan de evitar los conflictos con los payos. Son acogedores, reciben a Pedro con mucho gusto. También han crecido con mucho amor una chica llamada Belica. Viven en un campamento pequeño y humilde fuera de la ciudad. De alguna manera se ha criticado la sociedad de esta época a través de las

descripciones de su vida. A menudo son rechazados, porque no tienen la sangre noble. Sin embargo, los nobles respetables por su linaje tienen las conductas deshonestas, inmorales o indignas lo que muestra bien su hipocresía y la sociedad corrupta. (Zimic, 1992)

No se mencionan exactamente cómo los hombres gitanos se ganan la vida pero se hace algunas alusiones a la herrería y la chalanería. Las mujeres, como de costumbre, bailan, dicen la buenaventura y piden la limosna. Las gitanas presentadas en la comedia, Inés y Belica, son conocidas por su belleza y su buena habilidad de bailar. Belica es aún más conocida por su tranquilidad e inteligencia. Por lo tanto, impresiona al rey quien invita a las gitanas a bailar en su palacio. El tema de la buenaventura no está tan destacado en esta obra y solo aparece en la escena donde Pedro cuenta de su vida y sus aventuras a Maldonado. A saber, un tal Magesí ha predicho a Pedro por las rayas de mano lo siguiente: “habéis de ser rey, / fraile y papa, y matachín. / Y avendráos por un gitano / un caso que sé decir / que le escucharán los reyes / y gustarán de le oír” (Cervantes, 2001: vv. 750-55).

El pedir la limosna es principalmente tratado por Inés que intenta pedirla en vano de una viuda rica. La viuda la trata muy mal y le dice que es una vergüenza pedir la limosna. Aquí podemos ver muy bien desde el discurso de escudero que la sociedad veía los gitanos como gente perezosa y malévola que no obedece al rey y ni siquiera va a la iglesia. Se los consideran como cuatreros: “no hay seguro asno en el prado / de los gitanos cuatreros” (Cervantes, 2001: vv. 1160-161).

La vida de gitanas se muestra a través de los personajes de Inés y Belica. Son personas muy distintas aunque se han criado bajo las mismas condiciones. A Inés se le describe como una persona muy realista que está satisfecha o debe que serla con la vida que tiene porque sabe que no podría ser mejor. Vive como una gitana está obligada a vivir y ni siquiera piensa que ella podría o debería vivir de otra manera. Belica, por otra parte, sueña con ser otra persona. Sabe que ha sido robado por los gitanos y eso le da esperanzas de que tal vez pueda ser una persona de la alta sociedad. Se describe como una chica orgullosa y ambiciosa que a

menudo muestra su falta de respeto hacia sus compañeros y sus creencias. No le importan las amonestaciones de Maldonado e Inés ya que les considera demasiado simples para entender. Cuando se entera de su verdadero origen, inmediatamente se aleja de su vida anterior y sus compañeros. Inés y Maldonado están muy decepcionados y no pueden creer qué arrogante e ingrata es.

Las dos gitanas dan la obediencia a su conde, Maldonado. La tarea de Maldonado aquí es la de introducir la vida de los gitanos y sus creencias básicas. Es el representante de toda la comunidad. Se comunica con el mundo exterior y ordena las actividades de las gitanas. Como vemos aquí, el conde decide con quien Belica se va a casar. Maldonado está bien consciente de su lugar en la sociedad y quiere dejarlo claro a Belica también. Además, intenta convencer a Belica que belleza se desvanecerá pronto y que no le puede ofrecer un hombre mejor: “y a veces es necedad / el pensar que la beldad / ha de ofrecer gran marido, / siendo por mejor tenido / el que ofrece la igualdad” (Cervantes, 2001: vv. 338-42). Se lleva bien con Pedro y le ayuda a engañar a una viuda tacaña. Aprecia a Pedro por su astucia y cree que adapta fácilmente con los gitanos debido a la capacidad de engañar a la gente. Esto bien puede hacer referencia a lo que la mayoría de los gitanos dedicaban.

Aunque se hacen algunas referencias a las actividades delictivas de los gitanos en *Pedro de Urdemalas*, se les presenta como personajes positivos. Aquí la crítica social es aún más visible. En el fondo de la imagen falsa de los nobles los gitanos son descritos como gente buena. Están satisfechos con lo que tienen. Son caritativos, amables y acogedores.

3.3 *El coloquio de los perros*

Es también una de las doce novelas de *Novelas ejemplares* que se publicó en 1613. Otra novela, *El casamiento engañoso* forma marco a *El coloquio de los perros* y con frecuencia se tratan a las dos juntas. Esa novela pertenece al tipo de la narrativa circunstancial-aventurera cuyos protagonistas pertenecen a la esfera circunstancial y material de la vida de la que no salen durante la acción. El uso de dos puntos de vista es también característico de este tipo (Talvet, 1995: 118).

La acción de *El coloquio de los perros* se desarrolla en el Hospital de la Resurrección de Valladolid. Una noche los dos perros de guardia, Berganza y Cipión, descubren que tienen la capacidad de hablar en lenguaje humano. Un paciente del hospital oye el coloquio y decide escribirlo. Más tarde, un amigo suyo descubre y lee el cuento. De esa manera *El coloquio de los perros* forma parte de la novela *El casamiento engañoso*. La parte principal de la novela está formada por la narración de Berganza sobre su vida anterior: los dueños quien ha servido y las aventuras que le han pasado. Esta alterna con los comentarios y discusiones de Cipión. Berganza promete dar la oportunidad de hablar a Cipión también, pero al final el último no lo consigue. La estructura de la novela es muy parecida a la novela picaresca. Se muestra el servicio de diferentes dueños y se presentan los personajes de diferentes capas de la sociedad, enfatizando más lo “bajo”. El diálogo entre los dos perros es a veces bastante filosófico y se puede darse cuenta de la crítica de la sociedad. Aquí están escondidos los pensamientos de Cervantes sobre la literatura, la realidad y la verosimilitud.

Durante poco tiempo Berganza vive con unos gitanos cerca de Granada. Hace observaciones sobre la vida de los gitanos y sus costumbres. El tono de las descripciones muestra la opinión de Cervantes sobre este pueblo.

Berganza tiene contacto con un gitano mucho más antes que llega a su rancho. Esto sugiere que los gitanos dedicaban principalmente al trabajo con metales: “Háseme olvidado decirte que las carlanças con puntas de acero que saqué cuando

me desgarré y ausenté del ganado me las quitó un gitano en una venta” (Cervantes, 1997: 191).

Después de la escena con la bruja, Berganza se escapa y llega a un campamento de los gitanos cerca de Granada. El perro pasa veinte días con ellos y durante este tiempo observa su estilo de vida y sus costumbres particulares. Los gitanos reconocen al perro enseguida porque el rumor de “el perro sabido” ha llegado a ellos también y por eso lo adoptan con alegría (Cervantes, 1997: 220). Esto podría ser una referencia a su hospitalidad, pero sobre todo a su codicia. Esconden el perro en una cueva para que nadie pueda encontrarlo y también, para que Berganza no tenga la oportunidad de escaparse. Los gitanos ven en él una buena fuente de ingresos.

Desde el principio notamos que la descripción de los gitanos es bastante negativa. Todos los aspectos de su vida y sus costumbres se describen con cierta desaprobación. Así Berganza describe “sus muchas malicias, sus embaimientos y embustes, los hurtos en que se ejercitan así gitanas como gitanos” (Cervantes, 1997: 223). Se los describe como gente perezosa que no quiere ganarse la vida de manera honesta. Parece que sus vidas únicamente giran en torno a cómo organizar nuevos fraudes y dónde ir a robar. Más bien defraudan la limosna que la piden con sinceridad. Se señala que labran cosas de hierro, pero solo con el fin de facilitar sus hurtos, “así, los verás siempre traer a vender por las calles tenazas, barrenas, martillos; y ellas, trébedes y badiles” (Cervantes, 1997: 224). También se nota que los gitanos tratan mucho con animales y tienen casi talento para hacerlo. Usan su astucia e inteligencia maliciosamente y esto es bien ilustrado por la historia sobre un gitano que engaña a un labrador y le vende el mismo asno dos veces.

De la estructura social se menciona que tienen un conde con el sobrenombre de Maldonado. Todos los gitanos de esta tribu le dan la obediencia “mejor que a su rey” lo que refiere claramente a su barbaridad y oposición a las leyes de la sociedad dominante. Como la muestra de la obediencia, dan parte de sus hurtos a él. Resulta que Maldonado no es realmente gitano, pero se convirtió en uno de

ellos cuando se casó con una gitana. Como los gitanos lo apreciaban mucho, decidieron elegirlo como su señor. Guardan muy bien su tradición de siempre casarse entre ellos. El paje necesariamente tuvo que mudar su estado para poder casarse con la gitana. Aquí se lo explica por el hecho de que “no salgan sus malas costumbres a ser conocidas de otros” (Cervantes, 1997: 224). Nunca van a las iglesias que es muy mal visto en esa época. Pocas cosas de su vida se muestran de buena manera. Por ejemplo, que las gitanas son muy leales a sus maridos. También tienen ventaja por delante de las payas porque todas las gitanas son parteras. Se menciona que tienen costumbre de lavar los recién nacidos con agua fría. Los gitanos son muy resistentes porque, como viven en la naturaleza, tienen que soportar las duras condiciones climáticas cada día. Por eso son “alentados, volteadores, corredores y bailadores” (Cervantes, 1997: 224). Se señala que hay muchos gitanos en España y están distribuidos por todo el reino. Se mantienen en contacto con los otros grupos y esto también solo sirve para facilitar sus actividades delictivas.

Los gitanos querían llevar Berganza a Murcia para alejar el perro de su amo. A él no le resulta una buena idea y decide escaparse. De todas formas, se los consideró como mala gente y parece que nadie podía pararlos en su malicia.

Conclusión

En esta tesina de grado se ha analizado la imagen del pueblo gitano en tres obras de Cervantes: *La Gitanilla*, *Pedro de Urdemalas* y *El coloquio de los perros*. Son obras en las que el escritor ha destacado a los personajes gitanos y ha descrito su vida y sus costumbres con mayor detalle que en otras obras. Además, hemos dado un breve resumen de cómo Cervantes estaba relacionado con esta gente y qué podría motivarlo a escribir acerca de ellos.

En el primer capítulo de la tesina, apoyándonos sobre todo en las investigaciones de Jean-Paul Clébert y Bernard Leblon hemos hecho un resumen sobre la historia del pueblo gitano, su aparición en España, su cultura y lengua y la representación en la literatura española. Nadie sabe exactamente por qué este pueblo de origen indio empezó a emigrar de su territorio original, pero es cierto que, gracias a esto, han influido y contribuido no solo a la cultura española, sino al patrimonio cultural de los otros países también. Su vida nómada, las tradiciones y las costumbres han causado tanto la admiración como el odio y la marginalización de la sociedad. A pesar de las duras sanciones y la persecución han mantenido sus rasgos especiales.

En el segundo capítulo hemos descrito la relación entre el escritor y los gitanos. Cervantes tuvo varios contactos con ellos a través de sus diferentes trabajos, pero era más estrechamente relacionado con ellos a través de su propia familia. Los viejos cuentos gitanos le inspiraron a crear los personajes como Preciosa y Belica.

En el tercer capítulo hemos analizado más concretamente las obras. Resulta que se atribuyen a los gitanos ciertas características y se destacan sus profesiones bastante peculiares para ganarse la vida. Todas las obras muestran su libre vida que llevan en la naturaleza y que es despreocupada y feliz. Tienen sus propias leyes que rigen su vida familiar y comunitaria. De las actividades típicas se destacan la buenaventura, la chalanería, la herrería y el pedir de limosna a través de bailar y cantar. Se menciona también su gran deseo de robar. En *La Gitanilla* y

El coloquio de los perros se los representa como gente codiciosa, en el primero en luz positiva y en el segundo más bien negativamente. Sin embargo, otra vez se destaca su ingenio, astucia para adaptarse a las condiciones difíciles. Son más fuertes, duras y pacientes que los demás porque tienen que vivir bajo el cielo abierto y soportar las extremas condiciones climáticas.

La Gitanilla y *Pedro de Urdemalas* crean una imagen positiva de los gitanos. De hecho, son ladrones y embusteros, pero al mismo tiempo son honestos, amables, acogedores. Se los compara con una sociedad superficial donde el estado, el dinero y los títulos son muy importantes y deciden el valor de una persona. El pueblo gitano está libre de los ideales de la sociedad dominante. Están satisfechos con lo que tienen.

El coloquio de los perros muestra a los gitanos en bastante mala luz. Sobre todo están asociados con los crímenes y la inmoralidad. Son codiciosos y sus actividades solo hacen daño a la gente. Sin embargo, se admira su resistencia a las duras condiciones y la extrema lealtad de las mujeres a sus maridos.

En conclusión, podemos decir que Cervantes no representó todos los personajes gitanos de la misma manera. En estas obras ha destacado las características que generalmente se atribuyen a los gitanos, mostrándolos a veces positivamente, a veces negativamente.

Bibliografía

Cervantes, Saavedra, M. de (1991). *La Gitanilla*. Madrid: Espasa Calpe.

Cervantes, Saavedra, M. de (2001). *Pedro de Urdemalas*. Recuperado el 26 de marzo 2015, de <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor-din/pedro-de-urdemalas--0/html/>

Cervantes, Saavedra, M. de (1997). *Coloquio de los perros*. Madrid: Editorial Castalia.

Clébert, J.-P. (1985). *Los Gitanos* (Carmen Alcalde y M^a Rosa Prats, Trad.). Barcelona: Ediciones Orbis, S. A. (Trabajo original publicado en 1965). Recuperado de <http://es.scribd.com/doc/70956792/Clebert-J-P-Los-Gitanos#scribd>

Fundación Secretariado Gitano. (s.f.) *La comunidad gitana en España*. Recuperado el 13 de abril 2015, de https://www.gitanos.org/la_comunidad_gitana/index.php.es

Gómez Alfaro, A. (2010). *Escritos sobre gitanos*. Barcelona: Asociación de Enseñantes con Gitanos.

Güntert, G. (1990). Discurso social y discurso individual en *La Gitanilla*. *Actas del I Coloquio Internacional de la Asociación de Cervantistas*. Recuperado el 19 de marzo 2015, de http://cvc.cervantes.es/literatura/cervantistas/cl_I.htm

Krasnoglazov, A. (2012). *Miguel de Cervantes de Saavedra elu ja looming*. Tallinn: Argo.

Leblon, B. (1982). *Les Gitans dans la littérature espagnole*. Toulouse: Institut d'études hispaniques et hispano-américaines, Université de Toulouse-Le Mirail.

Starkie, W. (1963). Cervantes and the Gypsies. *Huntington Library Quarterly*, 26(4), pp. 337-349. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/3816749>

Zimic, S. (1992). *El teatro de Cervantes*. Madrid: Castalia.

Talvet, J. (1995). *Hispaania vaim*. Tartu: Ilmamaa

Unión Romani. (s.f.) *Los Gitanos en España*. Recuperado el 13 de abril 2015, de http://www.unionromani.org/pueblo_es.htm#situacion

Resümee

Romade kujutamine kolmes Cervantese teoses

Käesolev bakalaureusetöö uurib romade kujutamist kolmes Cervantese teoses: kahes jutustuses tsüklis „Näitlikud novellid“ – „La Gitanilla“ („Mustlasneiu“) ja „Koerte kõnelus“ – ning komöödias „Pedro de Urdemalas“. Need on teosed, milles mustlastegelaskujud on eriliselt esile tõstetud ning kirjeldatud nende elulaadi ja kombeid.

Töö esimeses peatükis on lühidalt kirjeldatud romade ajalugu ja kultuuri. Samuti on antud lühiülevaade nende kujutamisest Hispaania kirjanduses üldiselt. Nende rändav eluviis, traditsioonid ja kombed on põhjustanud nii imetlust kui ka viha ja ühiskonnast väljatõrjumist. Kahtlemata on nad jätnud jälje nii Hispaania kui ka teiste riikide kultuuripärandisse. Teises peatükis on kirjeldatud kirjaniku seoseid selle rahvaga ning seletatud, mis võis teda inspireerida neist kirjutama. Cervantes puutus nendega kokku tänu oma erinevatele ametitele, kuid kõige lähedamalt oli ta romadega seotud oma perekonna kaudu.

Kolmas peatükk keskendub konkreetsetele teostele. Iga teose kohta on tehtud kokkuvõtte ning sellele järgneb analüüs, milles vaadeldakse mustlastegelaskujude kujutamist. Ilmneb, et romadele omistatakse teatud iseloomujooni ja neid seostatakse üsna eriliste elatusaladega. Cervantes ei kujutanud neid kõiki aga ühtemoodi. „La Gitanilla“ ja „Pedro de Urdemalas“ näitavad romasid pigem positiivselt. Nad tegelevad küll varastamise ja pettustega, kuid samal ajal võivad nad olla ka ausad, sõbralikud ja külalislahked. „Koerte kõnelus“ näitab romasid aga üsnagi halvas valguses. Eelkõige seostatakse neid kuritegude ja moraaltusega. Neid kujutatakse ahnetena ning nende tegevus saab inimestele üksnes kahju tuua.

Lihtlitsents lõputöö reprodutseerimiseks ja lõputöö üldsusele kättesaadavaks tegemiseks

Mina, Mailis Mägi

(isikukood: 49209232720)

1. annan Tartu Ülikoolile tasuta loa (lihtlitsentsi) enda loodud teose
La representación de los gitanos en tres obras de Miguel de Cervantes Saavedra,

mille juhendaja on Jüri Talvet,

- 1.1.reprodutseerimiseks säilitamise ja üldsusele kättesaadavaks tegemise eesmärgil, sealhulgas digitaalarhiivi DSpace-is lisamise eesmärgil kuni autoriõiguse kehtivuse tähtaja lõppemiseni;
 - 1.2.üldsusele kättesaadavaks tegemiseks ülikooli veebikeskkonna kaudu, sealhulgas digitaalarhiivi DSpace'i kaudu kuni autoriõiguse kehtivuse tähtaja lõppemiseni.
2. olen teadlik, et punktis 1 nimetatud õigused jäävad alles ka autorile.
 3. kinnitan, et lihtlitsentsi andmisega ei rikuta teiste isikute intellektuaalomandi ega isikuandmete kaitse seadusest tulenevaid õigusi.

Tartus, 11.05.2015

Mailis Mägi